Comisión de
Legislación del Trabajo
S/C

Versión Taquigráfica N° 1874 de 2018

SITUACIÓN DE LA COOPERATIVA URUVEN (EX MIDOVERS) Y DE LOS TRABAJADORES DE AVÍCOLAS KARELOY (POLLOS TENENT)

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 10 de octubre de 2018

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Fernando Amado.
MIEMBROS:	Señores Representantes Gerardo Amarilla, Carlos Coitiño, María Luisa Conde, Claudia De los Santos y Gabriela Perdomo.
INVITADOS:	Por el Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOP), Presidente, señor Gustavo Bernini; Director Ejecutivo, escribano Danilo Gutiérrez, y doctor Diego Moreno, asesor jurídico.
SECRETARIO:	Señor Francisco J. Ortiz.
PROSECRETARIO:	Señor José Fasanello.

SEÑOR PRESIDENTE (Fernando Amado).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Legislación del Trabajo tiene el gusto de recibir a las autoridades del Instituto Nacional del Cooperativismo, INACOOP: a su Presidente, Gustavo Bernini; al escribano Danilo Gutiérrez, Director Ejecutivo, y al doctor Diego Moreno, asesor jurídico.

Seguramente, ustedes habrán recibido la versión taquigráfica en la que figura lo dicho por las delegaciones que hemos recibido, y los pedidos que los distintos legisladores estimaron pertinente en cuanto a la presencia de ustedes en la Comisión para tratar esos temas.

SEÑOR PRESIDENTE DEL INACOOP (Gustavo Bernini).- Para nosotros también es un placer estar acá y reencontrarnos con algunos amigos.

Apenas fuimos convocados, analizamos qué podíamos aportar a la Comisión, en el entendido de que, básicamente, la preocupación -para nosotros también, dentro de lo que nos compete- es el tema del empleo y la producción.

Como ustedes saben, INACOOP es un instituto de fomento y desarrollo del sector de la economía social y solidaria, creado por la Ley Nº 18.407; hace exactamente diez años que se aprobó. A partir de ese momento ha tratado de llevar adelante, precisamente, políticas públicas de fomento y desarrollo.

En esta Administración, en el primer año de gobierno, se votó la Ley Nº 19.337, la cual adjudica al Instituto Nacional del Cooperativismo la gestión del Fondo para el Desarrollo, con una nueva característica y la responsabilidad, a cargo de una Junta Directiva, integrada por los mismos tres representantes del Directorio del INACOOP del Poder Ejecutivo, más uno del PIT- CNT y otro de CUDECOOP. Vendría a ser una especie de comité de crédito, pero con capacidad de decisión.

Desde el punto de vista de las herramientas con que contamos para el fomento y el desarrollo, el financiamiento para inversiones de capital fijo es un instrumento más. Así lo entendemos, y en ese sentido estamos trabajando.

En este caso, se nos convoca por dos temas. Uno tiene que ver con una de las empresas cooperativas que venimos apoyando -ya lo venía haciendo el Fondo para el Desarrollo en la Administración anterior- y que, naturalmente, continuamos nosotros, que pertenece a la industria del cuero, que es Uruven, y otro referido a la situación de Pollos Tenent, tema que no forma parte de nuestra agenda y quiero aclarar por qué.

Se nos ha informado, avisado y alertado que seguramente iban a plantearnos alguna necesidad de cooperativización, a fin de preservar unidades productivas bastante castigadas, como son los façoneros, con las debilidades que esto tiene, a partir de una experiencia que el Instituto viene haciendo con la Cooperativa Nacional de la Asociación de Façoneros de Pollos Unidos, CONAFPU. Objetivamente, estos eran façoneros individuales que, en forma cooperativa, se vincularon con un respaldo fuerte de herramientas nuestras y han logrado conquistar algunos mercados, como por ejemplo las ventas al Ministerio del Interior, lo que les ha asegurado buena calidad de producción y bajos costos para el Ministerio, y para ellos es una base muy sólida de sustento productivo que les permite, además, iniciar la etapa de construcción de una planta de faena. Lo que originalmente eran productores que caían en los acopiadores o empresas grandes, hoy están en una etapa diferente, con dificultades, pero desde otra perspectiva.

Tenemos algunos elementos para aportar con respecto a estos dos temas. No les puedo ocultar nuestra sorpresa al principio, y pensamos qué podía hacer el INACOOP, de acuerdo con lo que leímos en la versión taquigráfica.

El problema de Uruven, hoy lo sufre toda la industria del cuero en el Uruguay. Lo hemos conversado con ellos. Es una de las tantas empresas que está viviendo la dificultad de que el precio internacional del producto terminado ha caído vertiginosamente. Por otra parte, hay dificultades para competir con Brasil porque, por lo que tenemos entendido, el cuero curtido, procesado, está bastante más barato respecto a los costos que tiene Uruguay para producir. Además, por lo que ellos nos han dicho, quien podría prosperar es aquel que cuenta con mucho capital, que invierta en comprar una materia prima que está regalada. Históricamente fue cara y difícil de conseguir; hoy está muy barata y te piden por favor que se la tomes, porque no saben qué hacer con los cueros. Pero el que tuviera capital hoy acopia, produce a medio terminar, espera y aguanta hasta que el precio internacional se acomode, y podría ser una inversión muy exitosa.

El problema es que Uruven es una empresa que ya ha tenido un apoyo importante del Fondo de Desarrollo en la Administración anterior, de aproximadamente US$ 600.000. Han construido una planta, porque en la zona donde estaban originalmente, cuando era Midovers, el tema ambiental era muy complicado y allí comenzaron a producir. En 2012 se les aprobó un apoyo para la construcción de una planta de tratamiento de efluentes, de US$ 600.000, monto que se fue liberando a medida que se producían los avances de obra, y se dio a partir de determinado tipo de desembolsos que concluyeron. Se hicieron garantías hipotecarias y algunas prendarias, que están en poder del fideicomiso que administramos desde el Fondo para el Desarrollo Conafin- Afisa. Se aprobaron fondos de asistencia técnica no retornables por el año 2013 para la realización del anteproyecto, para la compra de equipamientos, para presentarse ante la DINAMA y cumplir con las demandas y las exigencias medioambientales, así como también con los permisos municipales. En aquel momento se dieron una serie de pasos para comenzar a producir, con un monto en torno a los US$ 22.000. Sistemáticamente han tenido problemas para repagar esas deudas, debido al proceso bastante complejo que han tenido en cuanto a la capacidad de producir y colocar la producción. En general, ellos se han dedicado a ser façoneros de las grandes industrias del Uruguay. Se trata de un mercado en el cual habría que meterse dentro para entenderlo. Algo conozco. Está repartido en determinado tipo de empresas importantes. El problema que están viviendo

hoy no es de Uruven, sino de la Cámara de la industria del cuero, por lo que sería conveniente que participara.

Ellos han sobrevivido hasta ahora a partir del trabajo que les ha traspasado la propia industria, siendo competidores de ella. Pero a partir de la distribución de la producción en Uruguay, y sobre todo del mercado tanto de captación de materia prima como de venta del producto terminado, han caído en un mercado marginal, a tal punto que, en alguna oportunidad y por ese problema, luego de reiterados avisos fueron cerrados por la Intendencia de Montevideo. Procesaban lo que se denomina la garra en el ambiente del cuero, que es la parte del cuero que se desecha, que alguien tiene que procesar, pero es la más contaminante y la que provoca mayores dificultades en el desarrollo local, en el medio ambiente local.

Obviamente, pasaron meses, y nosotros fuimos a discutir con la Intendencia para que, por favor, no la cerraran porque estábamos tratando de resolver los problemas de otra manera. Se dejó de producir la garra. ¡Ojo! La garra la producen todos; lo que pasa es que, en el volumen, una cosa es producir el wet blue o distintas etapas del procesamiento de cuero masivamente y un pequeño porcentaje de garra, y otra, tirar lo que sobra. Entonces, prácticamente era la única producción, lo que provocaba dificultades muy grandes. Finalmente, la Intendencia lo clausuró

Nos pusimos de acuerdo en que se hiciera una inspección, a fin de saber por qué estaban contaminando. Se hizo un diagnóstico del tema, y nosotros cooperamos muchísimo con ellos. Se hizo un compromiso con la Intendencia y se consiguió un inversor interesado en procesar determinada cantidad de cuero, porque esta industria se maneja así. Alguien tiene determinada cantidad de cuero, no tiene una fábrica instalada y dice: "Bueno, a ver, sale US$ 30.000, que era lo que se gastó para poner la planta acorde a lo que la Intendencia de Montevideo exige para volver a habilitarlos". Se invirtió en ese sentido, exclusivamente con el objetivo del capitalista de que le procesaran determinada cantidad de cueros de caballo, porque tenía un nicho de mercado en el que lo colocaba, ya que, aparentemente, es muy apetecido en el mercado internacional por la calidad. Se utiliza para autos de alta gama y cosas por el estilo, y es lo que tiene mayor valor agregado. Obviamente, el hombre tenía, por un lado, la materia prima -era un francés- y, por otro, el mercado. Lo que precisaba era el proceso. Sacó la cuenta y le dio que con US$ 30.000 más lo que implicaban los costos del proceso que la cooperativa iba a desarrollar y vender, rescataba la inversión. Le quedaba una rentabilidad y a la cooperativa le permitía reparar, corregir los defectos que tenía la planta para no seguir contaminando, volver a estar habilitada y hacer un piso de producción que le permitiera volver a trabajar. ¿Cuál fue el problema que tuvo? El comportamiento del mercado.

Esto ya no es un problema de Uruven, que ya ha tenido muchísimos. Hasta el día de hoy nosotros la hemos acompañado en todo lo que pudimos. Por ejemplo, estamos gestionando un fondo de capacitación y asistencia técnica que se denomina PROCOOP, que tiene el Instituto para asistencia técnica, con el fin de dar seguimiento durante seis meses con personal técnico para controlar la planta y para que se cumplan los protocolos del procesamiento del cuero exigidos por la Intendencia, que fue la condición que les pusieron para habilitarlos de nuevo. Eso es un fondo de asistencia subsidiado ciento por ciento. Es para colaborar, cooperar, fortalecer un emprendimiento que necesitaba una asistencia que no estaba en condiciones de asumir. Eso es parte de nuestra tarea; en eso estamos hoy.

Pero, ¿qué pasa? El mercado cambió, a tal punto que el hombre que invirtió y tenía los cueros de caballo para procesar y el mercado asegurado, no era tan seguro, y hoy por hoy están teniendo dificultades hasta para cumplir con lo que estaba comprometido en un contrato, pero no por culpa de ellos, sino porque cambió el mercado y la colocación de esos cueros en Europa no es tal.

Desde el punto de vista del Instituto, vamos a seguir apoyándolos en todo lo que podamos, porque es cierto que somos los principales acreedores de una suma que se les dio en su momento, pero tenemos la preocupación de preservar una unidad productiva, las fuentes de trabajo, ya que siempre va a ser mejor pagadora en la medida en que siga produciendo para amortizar esa deuda original en lugar de que se desmantele y se venda, por un lado, como un bien hipotecario y los fierros viejos de las máquinas que solo sirven para eso, por el otro. Es el viejo tema que todos sabemos: muchas veces las garantías son tales, y tienen la dimensión que realmente valen cuando están produciendo, como en este caso. En ese orden, el respaldo de nuestra institución es permanente -negociaciones con la Intendencia, asistencia técnica para una buena gestión, hablar con el inversor para vigilar el proceso que están realizando, fortalecer la gestión- y continuamos en esa lógica.

No tenemos capacidad de resolver un problema de mercado que trasciende la propia situación de la empresa, de la cooperativa, sino que es un fenómeno internacional que afecta al Uruguay duramente. Creo que también está afectando a otras plazas del mundo, pero particularmente en nuestro país está pegando duro. Seguramente lo van a decir Curtiembre París, Curtifrance, Paycueros; todo el mercado. Los propios compañeros nos decían: "Si yo tuviera US$ 500.000, encanuto los cueros" -hablo en términos populares- "los proceso, los guardo y espero, y estoy seguro de que vamos a triplicar la inversión". Pero nosotros no podemos jugar a ese tipo de ruleta financiera especulativa. Otros lo pueden hacer, pero no tienen el capital y nosotros no estamos en condiciones de financiar una cooperativa que tiene tal morosidad, porque somos administradores de un fondo público. Otra cosa es que tratemos de mejorar con otras herramientas del instituto: formación, capacitación y asistencia técnica, y es lo que estamos haciendo.

Podemos dar algunos detalles más, y los compañeros pueden ampliar.

Ahora voy a pasar al tema de Pollos Tenent.

Como decía al inicio, nunca se nos planteó por parte de los directamente involucrados una inquietud respecto a este tema. Estamos atentos al desarrollo de algunas situaciones productivas que se dan, en este caso en Canelones, producto de apoyar a una cooperativa de façoneros ya consolidada y que ha logrado ganar en dignidad y calidad de trabajo. Hay que ver también cómo se trabaja a façon en algunas áreas, en qué condiciones, cómo muchas veces se toman precios en función de lo que el acopiador define y no en función de otros factores de mercado que deberían incidir. Pero en este caso particular, sobre Pollos Tenent sabemos que es una empresa que está en vías de liquidación, y que tiene un vínculo hasta físico.

No me quiero equivocar, pero voy a decir directamente cuál es nuestra información. Hay hasta un vínculo físico en el sentido de que se utilizan las mismas instalaciones que otra empresa que se denomina Calpryca, que es una cooperativa de productores de otro nivel. Y sabemos que de los doce pequeños façoneros que proveían a Tenent ya hay dos o tres que estarían siendo cooptados por la otra cooperativa, la de façoneros que estamos apoyando nosotros, porque pedimos información y nos dijeron que calificaban y que esa producción podía ser asumida, de tal forma que pudieran mantener esas unidades productivas, y que las otras están siendo atendidas en forma especial. Es más, sabemos que el BPS ha diferido el pago de determinado tipo de cargas sociales que no habían sido pagas, que tenían multa, etcétera, dentro de sus posibilidades legales, hasta por un período de seis meses, y que se está manejando la posibilidad de elaborar un decreto -porque es la única manera de resolver- ; algo más que lo que puede ser una decisión administrativa que tome el Directorio dentro de las competencias que le da la ley, las reglamentaciones y los decretos.

Sabemos que hay una serie de medidas que se están manejando para amortiguar este golpe y tenemos pendiente -justo esta semana nos pidieron una reunión- una entrevista con una comisión de la Junta Departamental de Canelones, con la cual tenemos un diálogo permanente. Estamos atendiendo muchas cooperativas en el departamento de Canelones; la mayoría de ellas de pequeños productores y que son socialmente muy importantes en el desarrollo local. Tenemos un fluido diálogo con la Junta Departamental de Canelones, especialmente con la Comisión de Desarrollo. Justo esta semana ellos vienen a visitarnos para intercambiar sobre posibilidades que se puedan abrir. Brindamos todas las herramientas que tenemos. No queremos distraerlos hoy, pero cuando decimos que somos una institución para apoyar, fomentar y desarrollar la economía social y solidaria, lo hacemos porque tenemos una batería de instrumentos que hoy están siendo manejados y utilizados particularmente por el movimiento cooperativo, pero en otro tipo de organizaciones asociativas, por ejemplo, la sociedad de fomento rural que integra la Comisión Nacional de Fomento Rural, las cooperativas agrarias, la de vivienda -no solo las de trabajo, sino también las de consumo- y las líneas de crédito para capital de trabajo. Ya han pasado más de 3.200 cooperativistas por nuestro programa de capacitación y formación en gestión administrativa, en cómo hacer un costeo, en cómo soldar mejor, en cómo gestionar la obra que están haciendo en forma autogestionada las cooperativas de vivienda.

El PROCOOP es un acuerdo que tenemos con INEFOP. Es el único caso en el que INEFOP traspasa fondos y los administramos desde otro organismo que no sea el propio INEFOP, porque la particularidad de que el cooperativista no es ni patrón ni obrero dependiente le da una dimensión que se comprendió que tenía que ser manejada desde otro lugar, obviamente que con un seguimiento muy celoso por parte del INEFOP porque, por otra parte, cofinanciamos, cada uno de acuerdo con la magnitud de su posibilidad. En este caso, el INEFOP nos traspasó US$ 2.000.000, de los cuales llevamos ejecutando US$ 1.000.000. Nosotros

traspasamos US$ 600.000 a ese fondo, de los cuales ya ejecutamos US$ 300.000. O sea que hay una proporcionalidad, y todo indica que lo vamos a renovar.

Este quizá sea el que más impacto está teniendo en el ámbito nacional, pero tenemos más de veinte cooperativas, a partir de llamados para particulares desarrollos de producción de bienes y servicios: nanotecnología, bioquímica, producción audiovisual. Por ejemplo, hay una cooperativa llamada Simbion que está haciendo prótesis y vendiéndolas al Banco de Seguros del Estado. Se trata de una cooperativa integrada por profesionales -ingenieros, diseñadores-, a quienes estamos apoyando en un proceso de incubación de dos años, y la experiencia ha sido más que formidable. Hace poco vino un catedrático de la Universidad de Mondragón, del País Vasco, que tiene un desarrollo del cooperativismo formidable y, realmente, quedó sorprendido de algunos de los programas que hasta hace poco no teníamos.

Periódicamente, venimos a la Comisión Especial de Cooperativismo e informamos en qué estamos, pero con mucho gusto, si es necesario, cuando sea oportuno estaremos acá.

Quiero decir, además, que el Instituto ha venido participando en cada una de las comisiones, ante dificultades locales que se han presentado, para aportar lo que podamos dentro de nuestras competencias. Un ejemplo es la de Juan Lacaze, donde había una textil apoyada por nosotros que tampoco pudo prosperar. Tenemos una cooperativa metalúrgica conformada con una pequeña inversión en la compra de máquinas, que está trabajando y ha dado fuentes de trabajo a doce personas.

Otro ejemplo es Cotrapay, ex Paylana, en Paysandú. Se trata de un proyecto que tampoco prosperó, en un predio que era nuestro. Se lo vendimos a la Intendencia de Paysandú a pagar con las transferencias del Gobierno central para la cartera de tierras del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y se van a construir trescientas viviendas bajo el régimen de cooperativa. Va a haber una UTU y una policlínica dentro. Y hay once emprendimientos, de los cuales tres son cooperativos. Todo eso se da a partir de haber trabajado con técnicos, con las agencias de desarrollo locales, con las distintas fuerzas vivas del departamento para poder optimizar la mejor forma de salida, de acuerdo a las posibilidades que tenemos. Siempre decimos que la frustración más grande de mi vida fue ir a una asamblea de trabajadores textiles -yo, viejo sindicalista-, a decirles: "Muchachos, no hay más plata, porque no camina". Pero simultáneamente hay que procurar no dejar ese lugar, como está la calle Veracierto de Montevideo, con los cadáveres de las textiles de la década del setenta, sino que un emblemático local, como el de Paylana en Paysandú va a ser un barrio, con más de trescientas viviendas, con empleo, con policlínicas, con UTU. Eso es producto de un esfuerzo social y político importante.

De esto tenemos mucho para contar, desde lo más importante a lo más pequeño, pero no dejamos de ser una herramienta que tiene determinado tipo de competencias, a las que no puede acceder, pero se ubica desde el punto de vista del rol que podemos aportar para fomentar una rama o una concepción de la economía y de la producción que en el mundo tiene un desarrollo importante. Esto en Uruguay tiene historia. En estos últimos años se ha triplicado la cantidad de cooperativas, a partir de que se votó una ley, se creó un instituto de fomento y se comenzó a aplicar políticas públicas, obviamente, con un sector de la economía que hay que apuntalar porque es el eslabón débil de la hegemonía que hoy existe en mundo, pero es el equilibrio que creemos que hay que seguir buscando, con eficiencia, con eficacia, con sostenibilidad, y asumiendo los riesgos que asume el resto del sistema.

¡Vaya si hemos visto algunas empresas caer de las que parecía que no iban a hacerlo! A veces somos más duros con los que tratamos de resolverles las cosas y buscarles con fuerza la salida que con aquellos que, de repente, en una ciudad de Europa sacan un alfiler y para nosotros son doscientos puestos de laburo. Daría para conversar mucho sobre esto.

Esto es lo que, por el momento, podemos aportar sobre estos dos temas en particular.

Quedamos a disposición para seguir conversando sobre otros temas. Por ejemplo, estamos hablando con Pili. Es obvio que es un pasivo imposible de asumir, desde una inversión de este lugar, pero claramente estamos respaldándolo para buscar alternativas, cooperativas más pequeñas que puedan dedicarse a otro tipo de emprendimientos.

En Paysandú, por ejemplo, hay una cooperativa de seguridad de aquella vieja cooperativa textil que existía, hoy ya tiene contratos para vigilancia en la localidad y están locos de la vida. Me refiero a reconversión a

partir de generar formas organizativas que le den respaldo y que lo podamos apuntalar.

Nosotros siempre vamos a estar a la orden para lo que nos requieran. Naturalmente, estamos para lo que dispongan sobre estos dos temas en particular que acabamos de desarrollar.

SEÑOR COITIÑO (Carlos).- Agradecemos este amplio informe.

La semana pasada, cuando recibimos la visita de trabajadores desesperados, nos preguntamos a quién podíamos recurrir para buscar un camino y se nos ocurrió conversar con ustedes. En los planteos aparecieron necesidades cuya dimensión nos hizo pensar que el tema no se podría arreglar y tuvimos la sensación de que estábamos ante un grupo de trabajadores que necesitaba un padrinazgo en la coordinación con distintos ámbitos estatales en los que se les pudiera dar respuestas.

Ustedes habrán leído la versión taquigráfica, pero a nosotros nos impresionó mucho el tema de la relación con UTE, la potencia contratada y el pago aun sin utilizar el servicio. Entonces, pensamos que INACOOP, que tiene sensibilidad ante estos asuntos, podría actuar en la coordinación de los distintos espacios institucionales.

Por otra parte, quisiéramos saber cuál es el diagnóstico actual en las dos situaciones. Es obvio que del informe surgen claramente los esfuerzos y las alternativas, pero partiendo de la base de la visita que tuvimos la semana pasada en la Comisión y de la coyuntura planteada querríamos conocer algún aspecto en el que ustedes estén reflexionando, que dé algún tipo de alternativa.

SEÑOR PRESIDENTE DEL INACOOP.- UTE implica un problema sistemático, especialmente cuando llegan los momentos de producción baja o prácticamente nula, por distintos factores, muchos de ellos relacionados con el tema del mercado. Si quisiéramos incursionar en este tema podríamos estar mucho tiempo, pero puedo decirles, por ejemplo, que un día de producción en Olmos implica US$ 10.000 de costo de energía. Claro, es que Olmos tiene el principal mercado en Argentina. Antes pasó por un problema de bloqueo paraarancelario; luego tampoco se abrieron los mercados, porque siguió el bloqueo a partir de los lobbies que hacen del lado de allá los grandes empresarios, pero ahora, a partir de la debacle, la crisis y la devaluación que está sufriendo Argentina, obviamente que las posibilidades son menores.

Entonces, ¿qué se hace? Se prende el horno una vez por mes, en forma planificada, para tratar de ahorrar la mayor cantidad de energía y producir lo que se puede. En algunas empresas estamos en una economía de sobrevivencia. En Uruven pasa esto. Hay una química especializada en economía industrial del instituto dedicada ciento por ciento a estos asuntos, que prácticamente gerencia la empresa con ellos. Estamos hasta mandando dossiers al exterior buscando mercados, para ver si podemos colocar los cueros wet- blue. Hemos tratado de especializarnos en algunas áreas que para nosotros eran desconocidas, aunque cuando yo era sindicalista ocupé Midovers en su momento, cuando quebró. Con esto quiero decir que nos tuvimos que especializar. Era bravo entrar, pero después nos acostumbramos.

Realmente, realizamos un apoyo sistemático y permanente, y quedaron en presentar una propuesta concreta en estos días para pagar una asistencia técnica, es decir, un gerente que los ayude, porque les cuesta hacer hasta un flujo de caja y visualizar el futuro.

Volviendo al tema de UTE, puedo decir que es uno de los problemas que existen. Nosotros hemos visto que UTE, en general, ha tenido actitudes flexibles. Notoriamente, tampoco se pueden violentar algunas normas que rigen y son muy difíciles de evitar. Uno de los problemas es el volumen de carga, más allá de que no se use. Eso nos pasó en Cotrapay: un día nos enteramos de que la fábrica estaba cerrada y habían llegado no sé cuántos miles de dólares a pagar. Entonces, les dijimos: "Saquen el contador y pongan uno más pequeño", porque no se estaba produciendo. Esos son reflejos que hay que tener en la medida en que se está involucrado en el proceso.

En ese sentido, nosotros estamos acompañando los procesos y hablando con los distintos actores gubernamentales. Naturalmente, al Ministerio de Industria, Energía y Minería no solo le hemos planteado el tema por este caso, sino por el de otros emprendimientos que han tenido dificultades.

Recuerdo que cuando yo integraba el Parlamento y el ingeniero Kreimerman era Ministro de Industria, Energía y Minería había una especie de reglamentación que determinaba cómo podían ingresar cueros

importados al Uruguay. Si no recuerdo mal, se le llamaba línea roja e implicaba una serie de procedimientos que objetivamente no hacían tan fluido el ingreso de cueros porque sí. En un momento dado se llegó a aplicar, sin cambiar la normativa y sin hacer proteccionismo en forma desembozada, por llamarle de alguna manera. Es decir que había determinado tipo de mecanismos y tal vez haya que acudir a algo similar. No lo sabemos porque no depende de nosotros, aunque normalmente demandamos a los ministerios que corresponde y siempre hemos encontrado buena disposición. Quiero aclarar ese aspecto: no es que no tengamos llegada ni mucho menos.

Creo que, principalmente cuando se han instalado comisiones de trabajo local en alguna zona del interior, en las que se han producido impactos importantes, se han buscado alternativas de solución que se complementaron con algunas extensiones del seguro de paro y se ha buscado la alternativa de crear emprendimientos más pequeños junto con ANDE, con nosotros y con INEFOP, que es un factor muy importante, que impacta mucho en este tipo de situaciones. Pero el tema de la UTE es objetivo y trasciende las posibilidades que tenemos. El acompañamiento descuéntenlo, y se lo pueden preguntar a los compañeros de Uruven. La química Ana Laura Maceiras, que forma parte de nuestra unidad técnica, es una de las compañeras que está permanentemente trabajando con ellos, muchas veces haciendo las veces de contadora y negociadora. Ahora aspiramos a poner a alguien que gerencie con ellos para que los ayude en este momento tan particular. Ellos saben laburar muy bien el procesamiento del cuero. Es más: se saben manejar en el mercado, porque conocen cómo se mueven las otras curtiembres, las cámaras de industria del cuero, etcétera, pero muchas veces es necesario cooperar con ellos por el tema financiero, de flujos o costos, que es una de las debilidades que nosotros siempre debemos tratar de fortalecer. A eso apuntan los PROCOOP a los que hice referencia.

Hay mucho de gestión y administración, así como de asistencia técnica con gestión y administración para que ese saber quede dentro de la cooperativa. Sin lugar a dudas que en eso estamos y padecemos la situación con ellos, ya que vamos periódicamente a la planta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos la presencia y el informe general no solo acerca de estas situaciones concretas, sino de las distintas vertientes que ustedes están atendiendo. Sin duda, el futuro no muy lejano ameritará alguna instancia en la cual podamos profundizar en el asunto para conocer todas esas herramientas, porque no es novedad ni para ustedes ni para nosotros la compleja situación que está viviendo el país desde el punto de vista laboral. Por tanto, herramientas como las que ustedes tienen pueden llegar a actuar como una amortiguación importante en ese impacto negativo que lamentablemente en los últimos tiempos está sufriendo el país.

De manera que esta visita queda a cuenta de un encuentro más profundo acerca de las herramientas que tienen a mano para que nosotros las manejemos, porque aquí permanentemente estamos recibiendo delegaciones de trabajadores que vienen a plantear situaciones difíciles. Por tanto, tener un acabado conocimiento de lo que están haciendo ustedes también nos puede servir como instrumento.

SEÑOR PRESIDENTE DEL INACOOP.- Los agradecidos somos nosotros y estamos a disposición.

Es necesario entender que muchas veces hay que vivir en carne propia este tipo de situaciones para darles la dimensión de drama que tienen, tanto en lo familiar como en la autoestima, y en procesos colectivos e individuales. Por eso los trabajadores se presentan al Instituto sin disimulo -es lógico que sea así- y nos dicen: "Ya no tenemos más opción. Se va el patrón. No hay inversión. Entonces el plan Z es armar una cooperativa para ver qué pasa". Esa alternativa se visualiza como el último eslabón de la resistencia, lo que quizá no sea lo mejor desde el punto de vista de lo que es una cooperativa, porque implica cambiar el chip, ya que no es lo mismo ser un trabajador dependiente que un cooperativista que debe gestionar la empresa y asumir responsabilidades que como empleado no tenía. Muchas veces se arranca desde muy atrás, pero también estamos para ayudar en ese proceso.

Estos casos son parecidos a los de los trabajadores que se sindicalizan: la minoría lo hace por conciencia de clase; en general se hace por necesidad, para preservar y defender mejor el salario y la fuente de trabajo. Esto es lo mismo, entendiendo que es así, y nosotros no tenemos una mirada principista del tema cooperativo. Hay que ver lo que son las cooperativas sociales, que seguramente de cooperativismo saben muy poco, pero generan seis mil puestos de trabajo en el sector más débil de la sociedad y para muchos implican una primera experiencia laboral. Quienes viven en el interior saben que las tareas que hacen tienen que ver con el cuidado de los espacios verdes, siendo contratados por las intendencias, o trabajan en las escuelas y hacen su

experiencia laboral. Está Uruguay Trabaja y luego las cooperativas sociales, que son dos factores importantes. Entonces, para eso estamos.

Si tuviéramos alguna novedad me comprometo a hacérselas llegar por escrito o por teléfono -porque tenemos una comunicación fluida que nos permite hacerlo-, a fin de ponerlos al tanto. Lo mismo puede hacerse del otro lado: si ustedes consideran conveniente comunicarse con nosotros, sin caer en la formalidad de convocarnos -aunque si es necesario, se hace-, en un diálogo más informal tal vez muchas veces podamos avanzar bastante más.

De manera que quedamos a disposición. Estamos en el mismo camino que ustedes y los agradecidos somos nosotros ya que es un honor estar aquí.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias por la visita.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.